

EXTRACTIVISMO

COSTA AFUERA

01.

AMPLIACIÓN DE FRONTERAS



Autores: Víctor Quilaqueo
Gustavo Lahoud
Tatiana Roa Avendaño
Hernán Scandizzo

Edición general: Hernán Scandizzo y Víctor Quilaqueo

Corrección de textos: Natalia D'Amico y Sofía Geier

Diseño: Leticia Camejo

Fotografías: Florencia Guzzetti
Banco de imágenes

E-mail: contacto@opsur.org.ar

Web: www.opsur.org.ar

IG: op_sur

TW: @op_sur

FB: @OPsur

__ Diciembre, 2021



observatorio
petrolero **sur**



Con el apoyo de:



--- INDICE

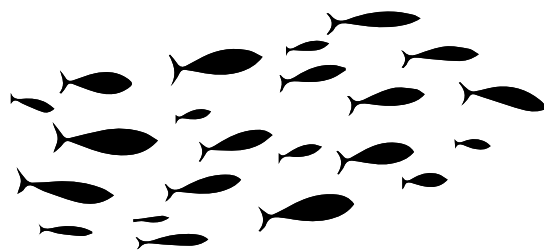
PAG. 5

Con la publicación de los cuadernillos *Extractivismo costa afuera* perseguimos dos objetivos: el primero, aportar una mirada de conjunto al avance de las energías extremas en la plataforma continental argentina; el segundo, contribuir a una comprensión general del período actual, caracterizado por una serie de anuncios, políticas públicas e intereses de actores nacionales e internacionales que buscan explorar y explotar petróleo y gas en el Mar Argentino.

Con los textos que conforman los cuadernillos hacemos eco de numerosas voces críticas a las pretensiones de obtener petróleo y gas desde las profundidades del mar, situando el fenómeno en un marco general de desenvolvimiento nacional, latinoamericano y mundial de los intereses del sector energético y político. Al mismo tiempo enfatizamos en los impactos socioambientales posibles, probables y conocidos, que son característicos de este tipo de actividades.

Esperamos que los cuadernillos sean una herramienta para pensar y actuar sobre y desde una coyuntura que a simple vista parece oculta, pero que se desenvuelve en el espacio público y notorio de todos los mares de nuestro continente y que tiene, además, el potencial de afectar la vida de nuestras comunidades en sus diversas dimensiones, desde los territorios y sus ecosistemas, hasta la vida cotidiana de nuestros puertos, caletas, playas y bahías.

Agradecemos a todos quienes han contribuido a la realización de este material y saludamos también los múltiples esfuerzos por la preservación de los mares para la nuestra y las próximas generaciones.



— GEOPOLÍTICA DE LA ENERGÍA



Contradicciones y pujas que la transición energética no disuelve

Algunas tendencias relevantes en la geopolítica de la energía en el mundo

GUSTAVO LAHOUD*

La humanidad atraviesa una dolorosa etapa caracterizada por el avance de la precariedad en diversas dimensiones fundamentales de la vida comunitaria. El contexto internacional pandémico ha acrecentado la ominosa percepción de la volatilidad e incertidumbre reinantes sobre el devenir de la coyuntura global, atravesada por multiplicidad de conflictos e intereses contrapuestos entre actores estatales y privados con amplia capacidad de proyección de fuerzas. Esta delicada situación no resulta extraña ante los ojos de analistas y observadores atentos de la realidad mundial, regional y nacional, sobre todo teniendo en cuenta el dominante escenario de excepción e incertidumbre.

Si observamos las tendencias del juego geoestratégico de la energía en el orden mundial, parecen escenificarse agendas que promueven intereses contrapuestos en algunos casos y complementarios en otros. Nos referimos puntualmente a al-

gunos de los debates que surcan la problemática energética mundial y que se relacionan con los discursos de las llamadas *transiciones productivas energéticas*¹. Esto supone dar cuenta de la profundidad y el alcance de algunas fuerzas identificables que están en plena evolución en el sistema internacional.

Una de ellas remite al debate creciente sobre la relevancia estratégica del cambio climático y la prioridad que muchos países, Tratado de París mediante, comienzan a darle a la planificación de políticas públicas. Esto se sostiene en objetivos múltiples: desde la descarbonización de los sistemas de producción de energía hasta la intensificación de las inversiones, tanto en energías no convencionales renovables como en procesos crecientes de eficiencia energética orientados al logro de comunidades más resilientes y sustentables, a la luz de los compromisos de reducción de emisiones de

¹ Chemes y Bertinat. (2020). Las Transiciones energéticas. *Taller Ecologista*.

gases de efecto invernadero (GEI) que los distintos países internalizan en sus procesos decisorios.²

Este debate está en pleno desarrollo en el contexto mundial. La asunción de la administración Biden en Estados Unidos, que prometió reducir a la mitad las emisiones de gases contaminantes para 2030 en la Cumbre Climática de 2021, es una de las tendencias que resulta fundamental observar en el mediano y largo plazo.³

También vale mirar la larga marcha de la Unión Europea en el logro de políticas más sustentables, ligadas a la desfosilización⁴ de sus matrices energéticas y a la introducción paulatina de nuevas fuentes renovables de generación junto con un enfoque sistémico oferta-demanda centrado en la búsqueda de mayor eficiencia y reducción de la intensidad energética⁵ de sus sistemas. O la apuesta creciente de China⁶, tanto por las nuevas energías como por el desarrollo de otras fuentes como la nuclear o la hidroeléctrica.

Estos procesos identificados forman parte, de una u otra manera, del complejo debate creciente por las denominadas transiciones productivas

energéticas que asume diversas caracterizaciones en función de las geografías concernidas. Si bien no es objetivo de este documento trabajar en particular la identificación de estos enfoques, resulta esencial señalar que las tendencias hacia **las transiciones energéticas y los cambios productivos implicados no se instalan en dinámicas de carácter universalista que disuelven contradicciones e intereses contrapuestos en la arena internacional**, tan variada y asimétrica en términos de distribución y capacidades de poder, sino que deben ser descritas y comprendidas bajo las particulares condiciones objetivas reinantes en las distintas geografías regionales y nacionales. Dicho esto, es importante considerar que este debate sobre las transiciones opera en distintos niveles de análisis desde lo mundial- con el protagonismo de los organismos internacionales⁷ en estos debates, hasta lo regional, lo nacional y aún los niveles subnacionales⁸ de gobierno.

Por otro lado, una de las tendencias en dinámica permanente, está asociada a la promoción de procesos de exploración y posible explotación en lo que denominaríamos áreas de difícil acceso en lo que respecta a la geoestrategia hidrocarburífera

² Linares, P. (2020). Visiones globales de la transición energética. *Economics of Energy Blog*.

³ BBC News Mundo. (22/4/2021). Cambio climático: Biden promete recortar las emisiones de CO2 de EEUU a la mitad para finales de década. *BBC*.

⁴ La Unión Europea trabaja desde hace cuatro décadas en políticas de eficiencia energética con programas compartidos que deben supervisarse permanentemente y que establecen mandatos en función del logro de mejores estándares de eficiencia en los sistemas energéticos. Asimismo, países como Alemania, Dinamarca, Suecia, España, Holanda, entre otros, han encarado en las últimas tres décadas programas de desarrollo paulatino de energías renovables.

⁵ La intensidad energética es un indicador fundamental para medir el grado de eficiencia energética de los sistemas. Fundamentalmente, se trata de medir los ratios de consumo de energía en función de cada unidad de producto generado por la economía. En tal sentido, algunos de los grandes retos que enfrenta la humanidad a la hora de reducir la intensidad de los sistemas energéticos, es el caso del transporte automotor público y privado, que es uno de los sectores de usos finales de la energía que tiene los mayores estándares de consumo del mundo. Luego, las industrias y los hogares son los otros sectores clave en los que es importante avanzar en menos consumo de energía por unidad de producto.

⁶ ATEGI. (7/6/2021). China y el reto de la transición energética. *ATEGI*. China y el reto de la transición energética – Ategi.

⁷ La Organización Internacional del trabajo (OIT) plantea, en los últimos años, un enfoque centrado en la llamada Transición Justa en las economías mundiales, y para ello convoca a reuniones tripartitas con los sectores gubernamentales, empresariales y sindicales de sus países miembros. Estos debates giran en torno a diversos ejes que cruzan las dinámicas sectoriales de las economías, los procesos de descarbonización, la creación de condiciones adecuadas para la creación de nuevos empleos dignos y el desarrollo de la denominada economía verde. Asimismo, distintas agencias de las Naciones Unidas y foros de organizaciones no gubernamentales, entre otros, han encarado convocatorias bajo la enigmática frase de Nuevo Acuerdo Verde (Green New Deal).

⁸ En este aspecto, pueden señalarse los procesos ligados a las ciudades sostenibles, que incorporan debates tendientes a nuevos esquemas de planificación de las actividades económicas y de los bienes públicos provistos en las urbes a los efectos de mejorar los estándares de eficiencia en el funcionamiento del sistema socio-urbano. Junto con ello, se centran las miradas en la construcción de hábitats dignos, con la mirada puesta en el mejoramiento de la calidad de vida y en la lucha contra las desigualdades crecientes en los espacios públicos urbanos y periurbanos.



mundial. Así, desde los nuevos recursos no convencionales, como el esquisto o shale con particular relevancia, hasta diversos tipos de crudos pesados y extrapesados que pueden alojarse en cuencas sedimentarias onshore u offshore constituyen uno de los ejes de las apuestas inversoras protagonizadas, en las últimas dos décadas, por las grandes firmas transnacionales occidentales de la energía. Incluso grandes empresas con fuerte impronta estatal o de control mixto, como se observa desde Rusia hasta China y algunos países asiáticos, africanos y latinoamericanos.⁹

Estas estrategias, sin embargo, deben ser permanentemente evaluadas al compás del avance de las tendencias relacionadas a la dinámica del cambio climático y las transiciones. Aún así, es importante tener en cuenta que desde 2003 hasta 2014, en momentos en que se produjeron dos grandes olas de incrementos de los precios de los commodities

energéticos y alimenticios, tanto las grandes empresas transnacionales como empresas nacionales de hidrocarburos protagonizaron pujas crecientes por el control de recursos fósiles de difícil acceso,¹⁰ según la denominación del analista Michael Klare. Ese ciclo alcista fue interrumpido por la crisis financiera de 2008 y desde 2015 estamos ante escenarios de mayor incertidumbre y volatilidad, con persistentes problemas para el crecimiento sostenido de las economías.

A su vez, en ese gran juego geoestratégico descrito, las aguas del golfo de México, el litoral marítimo del presal brasileño, Vaca Muerta en la cuenca neuquina en Argentina y posiblemente el Atlántico Sur con sus recursos hidrocarburíferos y minerales alojados en la amplia Plataforma Continental Argentina, son algunos de los puntos críticos que pueden constituirse en áreas de creciente interés en la mirada de las grandes compañías hidrocarburíferas mundiales.

⁹ Robinson, A. (24/12/2001). El nacionalismo de los recursos energéticos desata una nueva guerra fría. *La Vanguardia*.

¹⁰ Klare, M. (17/5/2013). De cómo la escasez de recursos y el cambio climático podrían producir una explosión global. *Marxismo crítico*.

Por cierto, los EEUU hace ya quince años que han consolidado la llamada revolución hidrocarbúrica no convencional, que les ha permitido erigirse en un gran productor de hidrocarburos al punto que las relaciones de fuerza en el mercado petrolero y gasífero mundial, orientadas en las últimas décadas a la preeminencia de los grandes productores del Cercano Oriente y la relevancia de Rusia, se desbalancearon paulatinamente al compás del aumento persistente de la oferta interna de hidrocarburos que los EEUU consolidaron¹¹. Esa apuesta tuvo como uno de los principales destinatarios a los países exportadores de la OPEP, que en la última década intentan ajustes permanentes en los niveles de oferta de hidrocarburos, con el objetivo de neutralizar en parte la creciente oferta de los EEUU con su posible incidencia en una baja persistente de precios y, simultáneamente, con el fin de matizar la creciente relevancia de la producción no convencional. Este esquema de pujas volátiles e inciertas van de la mano de fuertes apalancamientos financieros en el mercado de Wall Street que, al momento del estallido de la pandemia de la Covid 19, implicaron que miles de puestos de trabajo y muchas empresas hidrocarbúricas de mediano porte sufrieran pérdidas masivas en el reacomodo violento que se produjo desde abril de 2020 con la baja abrupta de precios como consecuencia de la caída en picada de la demanda.¹²

Por su parte, es importante tener en cuenta que las dinámicas extractivas hidrocarbúricas y mineras en distintos contextos regionales están crecientemente atravesadas por enfoques rentísticos financieros, orientados a valorizar reservas existentes en períodos de tiempo más estrechos. La perspectiva es que la llamada “ventana de oportunidad” que queda disponible en el sistema internacional para la maximización de los procesos extractivos mineros e hidrocarbúricos comience a cerrarse en función del avance paulatino de las agendas de transición hacia matrices

energéticas más diversificadas. En ese sentido, no resulta extraño que en la República Argentina se discuta la viabilidad técnica operativa y la aceptabilidad social de la puesta en marcha de una normativa destinada a promover las inversiones petroleras y gasíferas a gran escala¹³, con el foco en la maximización productiva con finalidad exportadora por un plazo de dos décadas. Este tipo de propuestas requieren de significativos apalancamientos financieros y de importantes incentivos a través de renovados subsidios a la oferta y desgravaciones impositivas adicionales, en un contexto en el que las empresas podrían disponer libremente de porcentajes relevantes de divisas y de uotas mayores de exportación. Este escenario, en una economía estructuralmente orientada a la exportación de bienes hidrocarbúricos con el objetivo de “cerrar” la brecha de dólares necesarios para el pago de los compromisos financieros externos, nos deja permanentemente ante otras encrucijadas de difícil resolución. Entre ellas, la puja creciente por el acceso al mercado cambiario que este conglomerado oligopólico de empresas hidrocarbúricas impone constituye uno de los aspectos más conflictivos, ya que genera permanentes desequilibrios en la estructura productiva argentina.¹⁴

Asimismo, si se observa la creciente proliferación de medios y capacidades en las regiones marítimas que implican el despliegue de presencia naval permanente a través de navíos de superficie y fuerzas submarinas, vigilancia de amplio espectro y control satelital georeferenciado, puede comprenderse parte de las estrategias de proyección de poder de Estados Unidos, China, Rusia o incluso Gran Bretaña. Aquí se estima prioritario profundizar una línea de observación y análisis ligada a nuestra realidad geopolítica marítima.

En efecto, en nuestro Atlántico Sur, la Plataforma Continental Argentina extendida hasta las 350 millas, un área que abarca más de 6.500.000

¹¹ Muciño, Francisco. (24/4/2017). Estados Unidos ya ganó esta guerra: la seguridad energética. *Alto Nivel*.

¹² Chaves B, O. (2020). Visión energética del próximo presidente de los Estados Unidos. *GRAVITON*.

¹³ Gustavo Lahoud y Claudio Lozano, Apuntes sobre la situación energética, UP-IPYPP, agosto 2021.

¹⁴ Idem.

kilómetros cuadrados, puede constituirse en una de las regiones más dinámicas e inestables en los tiempos venideros. Allí, pesca e hidrocarburos configuran dos ejes de las maniobras tácticas permanentes de los actores, fundamentalmente aquellas desarrolladas por la potencia ocupante Gran Bretaña a través del gobierno kelper. La riqueza material de los isleños ha sido construida a partir de la super explotación ictícola en las últimas tres décadas, situación que permitió la apertura de una nueva estrategia de exploración y futura explotación hidrocarburífera en las zonas marítimas adyacentes a nuestras Islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur.

Por su parte, la República Argentina, en los tramos finales del segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, pareció responder a esta preocupante presencia geoestratégica extranjera en las regiones suroccidentales a través del denominado proyecto Pampa Azul. Esta propuesta intentó erigir una acción de naturaleza interministerial con el objetivo de sistematizar y profundizar el conocimiento de las riquezas naturales presentes en la Plataforma Continental Argentina, junto con el nacimiento de una arquitectura normativa que implicó la creación de Áreas Marinas Protegidas y otro tipo de santuarios marítimos. Este esbozo de programática marítima es, por el momento, una gran apuesta con muy poca claridad geoestratégica, ya que no se han definido, con pertinencia y especificidad, las actividades y misiones ligadas a la proyección de presencia, control, vigilancia y preservación, al tiempo que la dinámica que se impone en la presente coyuntura parece más bien orientada hacia el peligroso despliegue de proyectos exploratorios y productivos en amplias zonas de nuestra Plataforma, desde la Cuenca Argentina Norte hasta la Cuenca Malvinas Oeste y la Cuenca Austral. En esta línea, durante el último año del gobierno de Cambiemos se otorgaron 18 permisos de exploración a un conjunto de consorcios liderados por importantes empresas hidrocarburíferas multinacionales como Equinor, Shell, Total, BP, ExxonMobil, Tullow Oil, Qatar Petroleum, entre otras, en asociación con socios locales como YPF, Tecpetrol, Pluspetrol y Pan American Energy.

Esta delicada situación se ha expuesto abiertamente a comienzos de julio de 2021, en ocasión

de las audiencias públicas convocadas por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, a los efectos de dar a publicidad los informes de impacto ambiental relacionados con los estudios sísmicos exploratorios encarados en tres de estas áreas adjudicadas en 2019 en la cuenca Argentina Norte. En efecto, la inexistencia de una planificación sistémica relacionada con el proyecto Pampa Azul orientada a la proyección de presencia y control ligada a la adecuada preservación de nuestra biodiversidad marina parece haber sido reemplazada por una yuxtaposición equívoca de intereses concretos relacionados con la prioritaria puesta en valor de las posibles reservas hidrocarburíferas en amplias áreas de nuestra Plataforma Continental Argentina. Ello implica no sólo una ominosa amenaza a la integridad de la biodiversidad marina presente y futura, provocada por el avance de actividades hidrocarburíferas en zonas ligadas a la actividad ictícola, sino que también distorsiona la factibilidad de pensar una estrategia integral de preservación y uso racional y sostenible de nuestras áreas marítimas, al tiempo que se consolida el peligroso escenario de presencia británica colonial en simultáneo con el avance de la explotación ictícola desplegada por potencias asiáticas y europeas. En definitiva, ante este escenario, el proyecto Pampa Azul se convierte en un castillo de arena.

En definitiva, este complejo cuadro internacional y regional descrito parece estar en vías de “normalización” parcial a medida que los precios y la economía muestran niveles de recuperación, aunque dispar y heterogénea, desde el último trimestre de 2020 y confirmada con los números del primer semestre de 2021. Sin embargo, el panorama de incertidumbre, conflictividad y volatilidad, asociado a la posible intensificación de las disputas geoestratégicas entre China y EEUU y EEUU y la Federación Rusa, por citar dos de los ejes de tensión en el sistema internacional, deberían hacernos reflexionar sobre la actitud de paciencia estratégica que es necesario priorizar en este contexto turbulento.

En ese escenario, resulta prioritario recuperar un juicioso ejercicio de planificación estratégica situacional aplicado a las políticas energéticas, orientado a la priorización de los objetivos

de disponibilidad, accesibilidad y sostenibilidad ambiental mediante la formulación e implementación de procesos integrales oferta demanda de diversificación paulatina de la matriz energética con perspectivas orientadas a la concreción de acuerdos territoriales concretos de cooperación e integración energética entre nuestras comunidades hermanas sudamericanas.



GUSTAVO LAHOUD

Licenciado en Relaciones Internacionales, Universidad del Salvador. Magister en Defensa Nacional (ex EDENA, actual UNDEF). Analista e investigador en geopolítica de la energía en IDEP (ATE). Docente universitario USAL.

ALERTA EN LO PROFUNDO



El avance del *offshore* en América Latina

En plena crisis social, sanitaria, económica y ecológica que resulta de la pandemia y la crisis climática, gobiernos de diversos países de la región, junto a empresas petroleras y especializadas en exploración sísmica, avanzaron ostensiblemente la frontera de las energías extremas mar adentro. No hubo pausa en la agenda de compañías como Shell, Equinor, Qatar Petroleum, BP o Exxon, entre varias otras: no se detuvieron ni con la crisis de precios de inicios de 2020 ni con la COVID-19.

Por VÍCTOR QUILAQUEO / OPSUR

En enero y febrero de 2020, antes del comienzo de las políticas de aislamiento social generalizado en la región, en Honduras y Colombia empresas como Caribx y Shell anunciaron el avance hacia cuencas sedimentarias en el Mar Caribe¹. Más tarde, **en plena pandemia, en Perú y Argentina, Tullow y Equinor respectivamente, firmaron contratos con las compañías de bandera Perupetro e YPF para exploración y**

explotación de hidrocarburos en la plataforma continental de cada país.^{2,3,4} Mientras, en Brasil, el acelerado incremento de casos de coronavirus en las plataformas petroleras costa afuera llevó a paralizaciones parciales de actividades y a realizar llamados por la seguridad de la vida de los trabajadores del sector.⁵

En términos globales, los océanos y mares ya conformaban un territorio fundamental para el

¹ Eduardo Lopez. (30/1/2020). CaribX de Inglaterra anuncia perforación petrolera en Honduras para 2021-2022. *DineroHN*.

² Portafolio. (11/2/2020). Con cinco bloques, Shell inicia tarea en el Caribe colombiano. *Portafolio*.

³ Andina. (3/7/2020). Aprueban contratos para exploración y explotación de petróleo en lotes Z-67 y Z-68. *Andina*.

⁴ Ministerio de Desarrollo Productivo Secretaría de Energía- (3/4/2020). Resolución 55/2020. *Boletín Oficial*.

⁵ Gram Slattery. (13/7/2020). Los brotes de coronavirus ponen en jaque a las plataformas petroleras brasileñas. *Infobae*.

sector energético. Según la Agencia Internacional de Energías (EIA, por su sigla en inglés), más de un cuarto del suministro actual de gas y petróleo en el mundo es producido costa afuera, mayoritariamente en el Medio Oriente, el Mar del Norte, Brasil, el Golfo de México y el Mar Caspio⁶. En el caso de Latinoamérica, se representa mayoritariamente en la exploración y explotación en las aguas profundas del Presal, la reserva más grande de hidrocarburos encontrados en el planeta en los últimos años, ubicada frente a las costas brasileñas. De acuerdo a una consultora especializada, la compañía de bandera Petrobras, por sí sola, concentró casi el 88% de los gastos operacionales en aguas profundas de América del Sur entre 2013 y 2020⁷.

Las aguas profundas y ultraprofundas de Brasil forman parte de un entramado global de energías extremas. De quince proyectos de explotación de hidrocarburos que en 2019 esperaban una decisión final de los inversores, cinco estaban en Brasil y los quince tenían en común que operaban sobrepasando escenarios de cambio climático basados en un calentamiento de 1,7 – 1,8°C hasta el 2040⁸. De acuerdo a proyecciones realizadas por la consultora IHS Markit en 2019, el *offshore* en América Latina podría desarrollarse de la mano de la exploración y explotación de reservas de hidrocarburos en las costas de Brasil y Guyana, y la ampliación de las operaciones público-privadas en México, Nicaragua y Trinidad y Tobago^{9 10 11}. En la misma línea, en agosto de 2020 Rystad Energies, otra conocida

consultora de energías, apuntaba que Sudamérica podría liderar la recuperación de proyectos *offshore* indicando que “*se espera que en los próximos tres años se dé luz verde a unos 30 proyectos petroleros en alta mar en todo el continente, lo que requerirá una inversión acumulada de unos 50 mil millones de dólares. Estos proyectos son operados por una combinación de compañías petroleras nacionales, grandes empresas y compañías independientes, mostrando la confianza que los operadores tienen en la región*”.¹²

Este potencial de inversiones que destacan las consultoras debe ser abordado con suma cautela. En la experiencia brasileña, por ejemplo, considerada porque hay elementos transversales para mirar los procesos recientes de todos nuestros países, inclusive Argentina: presencia de empresas privadas y de bandera del Norte y Sur global, discursos desarrollistas en torno a la seguridad energética, lobby petrolero, falta de transparencia, resistencia y defensa territorial del mar y la vida por parte de comunidades locales.

La agenda social, económica y política en Brasil se enlazó a los destinos de la explotación del Presal con políticas como los Planes de Aceleración del Crecimiento (PAC 1 y PAC 2), que junto a la banca nacional financiaron obras de infraestructura a gran escala: puertos, astilleros, ductos, refinerías, plantas de fertilizantes e instalaciones logísticas, tanto en tierra como mar adentro¹³. Tal como señalan desde FASE Espíritu Santo, “*de 2003 a 2013 a pesar de la crisis internacional de*

⁶ IEA. (2018). Offshore energy outlook 2018. *IEA*

⁷ Offshore. (19/8/2020). Deepwater opex decreasing in South America, report finds. *Offshore*.

⁸ La noción de escenarios para el cambio climático se refiere a modelos de análisis y proyección muy usados por consultoras, gobiernos y agencias de energía, con el fin de enmarcar las posibilidades de inversión del sector fósil en un contexto de aumento de las temperaturas medias globales por efecto del cambio climático. Actualmente, los escenarios más empleados son los que proyectan aumentos de 1,5 a 2 grados Celsius hasta el 2050. Ver más en Carbon Tracker Initiative (2019), *Breaking the habit*. o en SEI, IISD, ODI, E3G, UNEP (2021), *The Production Gap Report 2021*.

⁹ Luzzi, T. (1/7/2019). Deep offshore perspectives in Latin America. *IHS Markit*. “New Oil Discoveries Offshore Mexico” en *Energy Industry Review*, 9 de mayo de 2020. “Cairn se ha instalado en los bloques de Equinor en la costa de Nicaragua”, en *World Energy Trade*, 17 de mayo de 2019.

¹⁰ OilNow. (25/8/2020). Into the deep. At 8,000 meters Tanager-1 is the deepest well ever to be drilled by ExxonMobil offshore Guyana. *OilNow*.

¹¹ World Energy Trade. (27/2/2019). BP inicia nueva producción offshore de gas en Trinidad y Tobago”. *World Energy Trade*.

¹² “South America will lead the recovery of offshore projects”, en *Rystad Energy*, agosto 2020.

¹³ Calazans, M; Gilbertson, T y Meirelles, D. (3/9/2015). Brasil: Expansión del presal y soberanía territorial”. *OPSur*.

2008, el sector petrolero saltó del 3% al 13% del PIB de Brasil”¹⁴. Es más, la crisis de precios del 2014 significó en ese país un golpe sin retorno y una oportunidad para el sector de energías extremas. A la caída de los precios del petróleo siguieron años de profunda crisis y al juicio por impeachment, que terminó con el gobierno de Dilma Rousseff, le siguió la ley 13.365 que terminó con el régimen de operadora única de Petrobras en el Presal y abrió la puerta a empresas interesadas como Equinor, Total y Shell¹⁵. Para 2018, después de 4 rondas de licitación de bloques *offshore*, Shell se posiciona como el mayor operador extranjero en el Presal, encontrándose presente en seis de los catorce consorcios de exploración activos, en parte gracias al intenso lobby con altos funcionarios del gobierno¹⁶.

Este ciclo de crisis e inversiones en energías extremas parece repetirse en estos turbulentos tiempos. Es un panorama en tensión, que se mueve en la larga duración de las resistencias, en la mediana duración del capitalismo y en la corta duración de las políticas de Estado.

Caribe, Atlántico y Pacífico

Si bien la cantidad de plataformas de perforación activas disminuyó drásticamente en América Latina en el marco de la pandemia¹⁷, no se redujo la acción de las compañías para avanzar en la exploración y explotación de reservas fósiles en las

costas de diversos países y, tal como sucede con el desarrollo de otras formas extremas y no convencionales de explotación, se cimentó en trayectorias de limitada visibilidad en países que constituyen nuevas fronteras. Tomemos por ejemplo el caso de Colombia, donde redes como la Alianza Colombia Libre de Fracking han desarrollado un trabajo formidable para denunciar y resistir los avances de la fractura hidráulica en aquel país, llegando incluso a comienzos de agosto de 2020 a elaborar un proyecto de ley para prohibirla. Aún cuando la iniciativa no prosperó en el Congreso, logró gran impacto social y movilizó la opinión pública y a numerosas organizaciones colombianas para debatir los efectos de esta técnica en los territorios. Casi en simultáneo, los anuncios de Shell, Ecopetrol, Noble Energy y Petrobras para avanzar en la exploración de hidrocarburos en el mar colombiano no gozaron del mismo estatus en la palestra pública. Según María Lourdes Zimmerman, estamos frente a un “gigante invisible”^{18 19}.

Esta historia se repite en los mares y países de nuestro continente, donde el relativo silencio del sector fósil en su avance costa afuera contrasta con el bullicio de cualquiera de las crisis que ha atravesado el sector hidrocarburífero en lo que va del siglo. Pensemos en la crisis de precios del crudo de 2014 y el período posterior a ésta como un hito común al panorama actual de países como Colombia, Brasil y Perú, donde el *lobby* petrolero tuvo un escenario perfecto para conseguir beneficios tributarios y hacer avanzar políticas de privatización que contaron con fuerte respaldo en medios de comunicación y pasillos de gobierno²⁰.

¹⁴ Junger, C; Meirelles, D; Bernardes, F; Melca, F; Loureiro, B e Calazans, M. (2019). Fase Espírito Santo/Brasil, *Informe as reservas do Pré-sal no Brasil: a nova fronteira da Shell*.

¹⁵ Infobae. (11/11/2016). Brasil le puso punto final a la ley que obligaba una participación de Petrobras en todo proyecto de explotación de petróleo”. *Infobae*.

¹⁶ Amigos da Terra Brasil. (22/5/2018). O golpe que deu “certo”: como a Shell dinamitou a democracia brasileira em prol da abertura do pré-sal para as petroleiras estrangeiras. *Amigos da Terra Brasil*.

¹⁷ Infobae. (5/6/2020). Cantidad de plataformas de perforación activas disminuye drásticamente en América Latina, dice Baker Hughes. *Infobae*.

¹⁸ Zimmermann, M.L. (15/7/2021). El gigante invisible, proyectos Off shore en Colombia. *Natural Press*.

¹⁹ Alianza Colombia Libre de Fracking. (16/6/2021). Congreso hunde proyectos de ley para prohibir el fracking en Colombia. *Alianza Colombia Libre de Fracking*.

²⁰ Mafla, J.F y Bernate, J.C. (2015). Zonas Francas Offshore en Colombia. Oportunidades y desafíos de un nuevo marco regulatorio. *Revista Instituto Colombiano de Derecho Tributario N°73*.

Apenas un par de años después, bien avanzado el 2019, empresas como Shell, Equinor, Exxon y Tullow no podían ocultar su entusiasmo al conseguir contratos para explorar y explotar bloques en el Mar Caribe y en los océanos Atlántico y Pacífico, es decir, territorios marinos correspondientes a casi todos los países del Norte, Centro y Sud América.

Viéndolo de esta manera, **el carácter simultáneo de la crisis por la pandemia no resulta nuevo para el sector** que ha conseguido, en relativo sigilo, condiciones para incorporar al mercado de los hidrocarburos vastos territorios marítimos y costeros en todo el continente. En Honduras –así como en Perú, Argentina, Colombia o Brasil– el avance de las energías extremas está amarrado al avance general de las industrias extractivas, a la

violencia en los territorios y a la omisión permanente de las voces de los pueblos afectados.^{21 22}

De acuerdo a la Coalición Nacional de Redes y Organizaciones Ambientales de Honduras (CONROA), todo el proceso de exploración de petróleo y gas en el país se ha dado en un marco de muy escasa, sino nula, información al pueblo hondureño y particularmente al pueblo Miskitu, sobre cuyo territorio tradicional avanzaron las petroleras.

El territorio tradicional Miskitu se encuentra cohesionado en torno a los Concejos Territoriales que se aglutinan en torno al MASTA, también conocido como Muskitia Asla Takanka o “Unidad de la Muskitia”. Junto al pueblo Miskitu, las comunidades del pueblo Garífuna también han pre-



²¹ Teran Mantovani, E. (20/8/2020). Los ritmos de la ‘nueva normalidad’: coordenadas del extractivismo en la pandemia en América Latina. *Observatorio de Ecología Política de Venezuela*.

²² SERVINDI. (7/3/2020). Mujeres indígenas suscriben declaración política contra las violencias. *SERVINDI*.

sentado una resistencia tenaz por medio de agrupamientos como la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH)²³. Ambos espacios de articulación, entre otros, han mostrado un rechazo contundente a la exploración y posible explotación petrolera. Critican fuertemente la opacidad de los procesos de adjudicación de contratos entre el Estado y petroleras como BG Group, Shell, Caribx, así como también no haber sido consultados ni previamente informados, como lo estipula el convenio 169 de la OIT. Temen a los impactos ambientales, posibles derrames y afectación a los recursos marinos, que son la principal fuente económica y base alimenticia de los pueblos, y al Sistema de Arrecifes Mesoamericano, el segundo mayor del mundo^{24 25}.

En Brasil, los efectos de la expansión hacia el mar por parte de compañías petroleras se han hecho sentir con fuerza en las playas, bahías, puertos y ciudades. La violencia con que el sector energético que representan Equinor, Shell y Petrobras ha afectado cotidianamente a miles de familias pesadoras que han quedado sin acceso a sus recursos o con sus actividades interrumpidas por el tráfico marino de gran calado, las prospecciones sísmica y la contaminación, entre otros efectos adversos. Según un informe realizado por Oilwatch Latinoamérica, en todas las etapas del desarrollo y explotación del Presal “hay una permanente y sistemática violación de derechos humanos económicos, sociales y ambientales de pueblos tradicionales de pescadores, quilombolas, pueblos indígenas, campesinos y otros grupos sociales del campo y de los distritos urbanos industriales que viven en la región de los emprendimientos”²⁶.

“

hay una permanente y sistemática violación de derechos humanos económicos, sociales y ambientales de pueblos tradicionales de pescadores, quilombolas, pueblos indígenas, campesinos y otros grupos sociales del campo y de los distritos urbanos industriales que viven en la región de los emprendimientos

”

En la costa norte de Perú, en tanto, las adjudicaciones de 2019 y 2020 han sido fuertemente resistidas por numerosas organizaciones que, en conjunto, bregan por la defensa del mar, la vida y las fuentes de trabajo de miles de familias pesadoras de la región²⁷. Persiguen la derogación de los decretos que autorizan el avance de las empresas en el mar, que se revise la normativa ambiental, la ley marco de Hidrocarburos y que se haga caso a las demandas de las poblaciones locales para evitar los graves efectos de la actividad²⁸. En marzo de 2020 se produjo un derrame en Cabo Blanco, causado por una falla en un pozo operado por la empresa Savia Perú, que puso en riesgo la pesca para el sustento de las familias costeras²⁹.

²³ Almendarez Bonilla, J; Sánchez, O; Garza, J. L y Pineda, C. (10/1/2020). La exploración de petróleo y gas en Honduras. Investigación exploratoria. *OPSur*.

²⁴ OFRANEH. (7/12/2012). Ante el Cambio Climático Exigimos Moratoria a la Exploración y Explotación de Hidrocarburos en Honduras. *OFRANEH*.

²⁵ Ofrañeh Garifuna. (7/11/2004). Exploración petrolera en el caribe de Honduras y la ausencia de consulta con el pueblo Garifuna.

²⁶ Loureiro, B; Meirelles, D; Bernardes, F; Melcay, F y Calazans, M. (2017). Presal: energía extrema de las entrañas de la Tierra. Extremas. *Nuevas fronteras del extractivismo energético en Latinoamérica*, 34-43.

²⁷ El Comercio. (8/7/2020). Chimbote: realizan plantón en rechazo a exploración petrolera en el mar de Áncash. *El Comercio*.

²⁸ RPP Noticias. (7/11/2019). Los derrames de petróleo crónicos e incalculables en las costas de Piura y Tumbes. *RPP Noticias*.

²⁹ Wayka. (20/3/2020). Savia Perú derrama petróleo en mar de Cabo Blanco. *Wayka*.

Las movilizaciones a lo largo de la costa norte de Perú no pasaron desapercibidas para las fuerzas policiales que, en el marco de la crisis generada por la pandemia, vieron reforzadas sus atribuciones y fortalecidos los vínculos con las empresas extractivas. En julio de 2020, la detención de dirigentes sindicales en Perú, que protagonizaron marchas y movilizaciones, se daba casi en simultáneo con la euforia de un periódico de Colombia que caracterizaba como “mina de oro” las reservas de petróleo y gas en las aguas ultraprofundas del Caribe^{30 31 32}.

El panorama del *offshore* en la región tiene la dualidad de ser simultáneo y particularizado a la vez. O sea, está sucediendo en todos los mares de nuestro continente al mismo tiempo y tiene efectos locales muy concretos³³. Es por ello que al constatar su avance no podemos sino ponernos en alerta. No somos los únicos: múltiples pueblos, comunidades y organizaciones vienen resistiendo el avance de las energías extremas y en este proceso, como sabemos, los pueblos en resistencia también tenemos el atributo de estar en todas partes y al mismo tiempo.



³⁰ Earth Rights International; Instituto de Defensa Legal y Coordinadora Nacional de Derechos Humanos. (20/2/2019). Informe: convenios entre la Policía Nacional y las empresas extractivas en el Perú”. *Coordinadora Nacional de Derechos Humanos*.

³¹ Portafolio. (12/7/2020). Cuenca Colombia, la mina de oro ‘offshore’ de crudo y gas”. *Portafolio*.

³² Red Muqui. (30/7/2020). Dirigentes pesqueros de Chimbote y Casma son detenidos en protesta de rechazo a concesiones petroleras en el mar. *Red Muqui*.

³³ El Tiempo. (3/11/2021). Organizaciones del Caribe piden acciones urgentes ante extracción de combustibles fósiles. *El Tiempo*.

— QUÉ ENTENDEMOS POR ENERGÍA EXTREMA

POR **TATIANA ROA AVENDAÑO** (Censat Agua Viva – Amigos de la Tierra Colombia)
y **HERNÁN SCANDIZZO** (OPSur)



Aún están frescas las imágenes del incendio de la plataforma Deepwater Horizon, cuando perforaba el pozo Macondo en el Golfo de México, en abril de 2010. La explosión e incendio dejó once trabajadores muertos y, después de más de tres meses de intensas labores, la petrolera BP logró controlar la situación. Para entonces habían sido vertidos al mar Caribe más de 700 millones de litros de crudo y otros varios millones más de litros de agua de formación. La magnitud del desastre expresa los riesgos que conllevará la ampliación de la frontera extractiva y tecnológica, y es lo que analistas como Michael t. Klare han denominado energía extrema.

Este concepto de energía extrema se refiere no sólo a las características de los hidrocarburos, sino también a un contexto en el que la explotación de gas, crudo y carbón entraña cada vez mayores riesgos geológicos, ambientales, laborales y sociales; además de una alta accidentalidad comparada con las explotaciones tradicionales. La era de los hidrocarburos fáciles de extraer está llegando a su fin, si no lo ha hecho ya. Los objetivos de empresas y gobiernos para sostener la matriz fósil son las formaciones sedimentarias compactas, los crudos pesados y extra-pesados, las arenas bituminosas e incluso desarrollos biotecnológicos para aplicar en procesos de recuperación mejorada de hidrocarburos en pozos agotados.

En el mismo combo aparecen los yacimientos en el mar, cada vez más alejados de la costa, en aguas más y más profundas, que son extraídos, en algunos casos, luego de atravesar gruesas capas de sal. También estos yacimientos están conociendo *las delicias* de la fracturación hidráulica, para revertir la caída de la *producción*. Y el carbón alojado en las profundidades de la tierra, inaccesible para la minería convencional, despierta el interés de gobiernos y empresas, del mismo modo que el gas allí contenido. Miles y miles de toneladas de carbono que serían lanzadas a la atmósfera si esos hidrocarburos son extraídos e inyectados al mercado energético y la industria petroquímica para extender la decadencia de la *civilización fósil*.

Otra característica de este modelo de extracción extrema es que en muchos casos se trata de gas, crudo y carbón a los que se accede ampliando la frontera extractiva sobre tierras campesinas y de pequeños productores, aguas de pescadores artesanales y te-

rritorios indígenas y afrodescendientes. Una expansión acompañada de conculcación de derechos, que da lugar a desplazamientos de población, desaparición de saberes y culturas, así como también la muerte de economías locales y regionales. Es decir, constituye una amenaza contra la soberanía alimentaria y territorial de los pueblos. Una violencia simbólica y material que es intrínseca a la energía extrema, y que significa además una profundización de la violencia sobre los cuerpos y la Naturaleza no humana. No sólo por la irrupción en ecosistemas frágiles y por profundizar la degradación de los ya impactados, sino también por el empeñamiento de seguir apostando a la matriz energética responsable de la crisis climática y el calentamiento global.

Esta ampliación de frontera hacia escenarios extremos implica además condiciones laborales de mayor riesgo. Quienes trabajan en esos proyectos no sólo están expuestos a condiciones meteorológicas rigurosas -como sucede en las operaciones en el Ártico o en alta mar- sino también a la toxicidad de los insumos químicos utilizados, por ejemplo, durante fracturación hidráulica, o a los desarrollos biotecnológicos diseñados para incrementar los niveles de extracción y los procesos de transformación de hidrocarburos pero también a riesgos más altos de accidentes laborales por ejemplo por explosiones.

Por otra parte, el gas y el crudo alojados en yacimientos profundos y/o compactos, o ubicados en lugares remotos, demandan más infraestructura y despliegue logístico, tanto para llevarlos hasta la boca del pozo como para inyectarlos al mercado. Esto se traduce en la perforación de cientos y miles de pozos, el tendido de ductos, la instalación de compresores, tanques, etc.; en síntesis, una mayor ocupación territorial e industrialización de áreas rurales y del paisaje en general, y la expulsión de las poblaciones que no son funcionales al nuevo uso del espacio.

A ello se suma que cada barril obtenido de estas explotaciones requirió un mayor consumo de energía, es decir, su rendimiento es menor. Además, demandó mayores recursos financieros que las explotaciones convencionales, que en muchos casos llegan a las compañías en forma de subsidios estatales, ventajas impositivas y precios sostenidos, que son transferidos desde los bolsillos de la población.

FRONTERA SUMERGIDA: CUANDO LAS PETROLERAS MIRAN EL MAR



El recorrido de la exploración y explotación de hidrocarburos costa afuera (offshore) en Argentina es relativamente breve. A finales de la década de 1960 se realizaron las primeras campañas exploratorias y veinte años después se pusieron en producción los primeros pozos. Una parte importante del gas que se extrae en el país proviene de yacimientos ubicados bajo el mar. Sin embargo, la actividad no tiene la misma visibilidad que en las áreas continentales, tal vez por eso sorprende el creciente interés por los hidrocarburos alojados en aguas profundas.

Por VÍCTOR QUILAQUEO

Desde fines de 2018, y durante buena parte del año siguiente, el gobierno de Mauricio Macri convocó a lo que consideraba una histórica ronda de licitaciones *offshore*. La plataforma continental cobró un relativo realce cuando en mayo de 2019 dieciocho bloques marítimos fueron adjudicados a diversos oferentes del mundo petrolero. En abril de 2020, durante el gobierno de Alberto Fernández y en medio de la crisis por Covid-19, se publicó en el Boletín Oficial la autorización para que YPF transfiera a la compañía noruega Equinor el 50 % de la titularidad del bloque *offshore* CAN-100. Un año más tarde, la angloholandesa Shell se sumó al tándem y pasó a controlar el 30 % del bloque, mientras que YPF y Equinor conservaron cada una un 35 % del área.

En junio, el Poder Ejecutivo Nacional le otorgó a IEASA permisos exploratorios para los bloques MLO 115 y MLO 116 en cuenca Malvinas Oeste, a unos 320 kilómetros costa afuera de Tierra del Fuego. De esta manera se disponían los bloques sobre un tablero muy dinámico.

En julio se realizó, con modalidad virtual, la audiencia pública que formó parte de los Procedimientos de Evaluación de Impacto Ambiental de los Proyectos de Obras o Actividades de Exploración y Explotación Hidrocarburífera firmados por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y la Secretaría de Energía a fines de 2019. A lo largo de tres días, más de 300 personas y entidades plantearon sus preocupaciones y objeciones.

En simultáneo, la Asamblea por un Mar Libre de Petroleras impulsó una jornada de difusión frente al palacio municipal de Mar del Plata.

El impacto de la abierta oposición al proyecto fue inmediato y el ministro de Ambiente, Juan Cabandié, planteó que no se aprobarán más permisos para la exploración de petróleo hasta que no haya un plan oficial que delimite objetivos de descarbonización en Argentina. *“El único camino para el desarrollo es la sostenibilidad. La sostenibilidad significa pensar, desde el presente, en las próximas generaciones. También es necesario que quienes ejercemos responsabilidades públicas en la toma de decisiones, tengamos una mirada sostenible sobre los métodos de producción”*, aseguró en sus redes sociales.¹ En tanto, en septiembre la Secretaría de Cambio Climático, Desarrollo Sostenible e Innovación suspendió los plazos del procedimiento de evaluación de impacto ambiental del proyecto de campaña de exploración sísmica costa afuera de Equinor. La resolución, publicada en el Boletín Oficial, estará vigente *“hasta tanto se reciba la respuesta de todos los órganos que deban ser consultados conforme su competencia en la materia”*.

En pocas palabras, las críticas realizadas durante la audiencia pública fueron tantas y tan contundentes que no pudieron ser desestimadas, como sucede en otros casos. Sin embargo, eso no significa que los proyectos hayan caído ya que el offshore conserva su lugar en los planes gubernamentales de promoción de la actividad hidrocarburífera.

El límite más extenso

En marzo de 2016, no tan lejos del mar, en las oficinas que tiene Naciones Unidas en Nueva

York, la Convención sobre el Derecho del Mar puso punto final a un largo proceso de ratificación de los límites de la Plataforma Continental Argentina. Con este acto de soberanía transnacional o multilateral, **el mundo le decía a Argentina que están bajo su control poco más de 1,7 millones de kilómetros cuadrados de mar**. Debe haber sido un día de algarabía para la Comisión Nacional del Límite Exterior de la Plataforma Continental (COPLA) y para quienes presentaron en 2009 un primer documento trazando “el límite más extenso de la Argentina y nuestra frontera con la humanidad”.²

Esa fue también una señal potente para el sector petrolero. Una señal que el sector de energías extremas estaba esperando. A fines de 2016 la Secretaría de Gobierno de Energía, a través del decreto 872, convocó a concurso público internacional la exploración de hidrocarburos en la recientemente incorporada Plataforma Continental, treinta y ocho áreas distribuidas en tres cuencas: catorce en la Argentina Norte, seis en la Austral Marina y dieciocho en la Malvinas Oeste; e invitaba a las provincias con jurisdicción en áreas costeras a que también habiliten concursos públicos internacionales. Y mediante la Resolución 65 difundió las bases para el concurso internacional, detallando el cronograma y las condiciones para los permisos de exploración y eventual explotación.

Mensurado, limitado y cuadrulado, el Mar Argentino podía entrar al juego de la oferta y demanda, ser incorporado al mercado de los combustibles fósiles con casi las mismas expectativas que siempre se expresan: alcanzar la soberanía —ahora energética— y contribuir al progreso y la libertad para ampliar los circuitos económicos y comerciales en los límites de este nuevo territorio. En los meses que siguieron a la publicación del Decreto 872 y la Resolución 65, las activida-

¹ Laura Rocha. (6/7/2021). “Interna en el Gobierno: no se aprobarán más permisos para la exploración de petróleo hasta que no haya un plan oficial”. *Infobae*.

² Según COPLA quedó fuera, sin embargo, la delimitación precisa de la Plataforma en el caso de la disputa con el Reino Unido: “Queda de esta manera finalizado el análisis de todos los puntos del límite exterior de la plataforma continental argentina a excepción de aquellas zonas sujetas a una disputa de soberanía con el Reino Unido, así como el sector que está regido por el Tratado Antártico. Al no pronunciarse sobre la zona circundante a las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, la Comisión reconoció la existencia de una disputa de soberanía entre la Argentina y el Reino Unido.

des de exploración y explotación en la Plataforma Continental Argentina cobraron cierta visibilidad y dinamismo; en las narrativas parecía como si este sector fuera saliendo de un entumecimiento de 20 años.

En mayo de 2019, a través de la Resolución 276, la Secretaría de Energía oficializó el fin de la primera ronda petrolera costa afuera. **Entre trece compañías se distribuyeron siete bloques de la Cuenca Argentina Norte, dos de la Austral y nueve de la Malvinas Oeste.** Para la prensa ligada al sector, la ronda fue un éxito parcial por las numerosas áreas que no generaron interés, no obstante tomaron como un gesto de los mercados globales el hecho de que compañías como Equinor, Tullow, BP, Qatar Petroleum, Shell, Exxon-Mobil, Total, Wintershall, YPF y Pluspetrol miraran el supuesto potencial del Mar Argentino. En ámbitos oficiales estimaban que durante los primeros ocho años invertirían U\$s 724 millones en esos bloques.³

Las autoridades de Tierra del Fuego no quedaron como simples espectadoras de las licitaciones. La jueza federal de Río Grande, Mariel Borruto, en mayo de 2019 dio lugar a un amparo presentado por el intendente de esa ciudad fueguina, Gustavo Melella, y paralizó temporalmente la adjudicación de permisos de exploración en las aguas de la Cuenca Malvinas Oeste. La demanda comprende cinco bloques, de los cuales tres fueron adjudicados a la petrolera británica Tullow y los otros dos a la noruega Equinor. La “cuestión Malvinas”, como lo denominó un medio de comunicación, entró directamente al debate. Según Melella, los bloques MLO 114, MLO 119 y MLO 122, adjudicados a Tullow, eran la puerta de entrada para entregar información geológica estratégica a Londres.⁴ Consideraba que todo el proceso de licitación constituía un contrasentido a la aspira-

ción soberana argentina sobre esa porción de la plataforma. No obstante, en junio, la magistrada rechazó la acción judicial.^{5 6}

El sector pesquero tampoco se mantuvo indiferente al conocer los resultados del concurso público internacional costa afuera: recordó las duras condiciones que atravesó por el impacto de la campaña de exploración sísmica realizada por Pan American Energy (PAE) en el golfo San Jorge y denunció que el procedimiento se realizó sin tener informes técnicos sobre sensibilidad ambiental que debería haber entregado el Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (INIDEP). La falta de comunicación por parte de la Secretaría de Energía a la hora de incorporar consideraciones de protección ambiental y económica en resguardo de la actividad fue otro de los aspectos denunciados. En octubre, Revista Puerto advertía: “*La falta de planificación estratégica en materia ambiental nos ha dejado hoy corriendo detrás de los acontecimientos. Pronto serán diez las áreas donde los barcos de exploración sísmica estarán operando; si hubiere pasivos ambientales, los permisionarios deberán asumir la responsabilidad y los costos de las acciones de*

Argentina costa afuera

Los bloques ubicados frente a Tierra del Fuego correspondientes a la Cuenca Austral y Malvinas son los que tienen mayor desarrollo. Allí, la petrolera Total está presente desde 1978. Desde aquellos años de dictadura militar hasta la actualidad la compañía francesa se ha transformado en la segunda productora de gas en Argentina. En junio de 2005, Total Austral (actual Total Energies) y sus socias, la alemana Wintershall y PAE, iniciaron la producción de los yacimientos de gas

³ Bidegaray, M. (17/5/2019). Adjudican 18 áreas “offshore” para buscar petróleo y gas en el mar argentino. *Clarín*.

⁴ El Extremo Sur. (21/5/2019). Un amparo judicial frena adjudicaciones petroleras en la cuenca Malvinas. *El Extremo Sur*.

⁵ Patagonia 24. (6/6/2019). Áreas offshore para empresas británicas: el municipio de Río Grande apelará la decisión de la jueza federal Mariel Borruto. *Patagonia 24*.

⁶ Bernal, F y Gerez, A. (6/6/2019). Un fallo en contra del reclamo por Malvinas. *El Extremo Sur*.

⁷ Revista Puerto. (30/10/2019). Energía avanza en el otorgamiento de permisos de exploración offshore”. *Revista Puerto*.



Carina y Aries, en el bloque CMA-1. Actualmente tienen en producción los yacimientos *offshore*: Hidra, Kaus, Ara-Cañadón Alfa, Argo, Carina, Aries y Vega Pleyade. En los tres últimos fueron perforados los principales pozos productores de gas a nivel nacional.⁸

En tanto la chilena Empresa Nacional del Petróleo (ENAP), por medio de su filial argentina, está presente en la cuenca Austral desde 1991. Tiene la concesión de dos áreas *offshore*, la más relevante es Magallanes, donde emplazó cinco plataformas de producción de petróleo y gas en la boca oriental del Estrecho de Magallanes. En 2018 la compañía anunció junto a YPF el inicio del Proyecto Incremental Área Magallanes que, con una inversión conjunta de U\$s 354 millones, apuntó a aumentar la producción de 2,4 millones de m³/día de gas a

4 millones de m³/día.⁹ El otro bloque de ENAP Argentina, Octans Pegaso, está ubicado frente a las costas de Río Gallegos y se encuentra en fase de exploración.

Desde fines del 2010 a la fecha, las expectativas para la expansión del *offshore* están puestas en la Cuenca Argentina. Es decir, en el límite de la recientemente demarcada plataforma y el talud continental, además de la consolidación de la Cuenca Austral y Cuenca San Jorge y de las decisiones políticas relacionadas con las cuencas Malvinas Norte y Oriente.^{10 11}

El capítulo nacional más reciente para la búsqueda de hidrocarburos en el Mar Argentino lo constituye la creación de Energía Argentina Sociedad Anónima (ENARSA), en el año 2004. La empre-

⁸ Vaca Muerta News. (21/9/2021). Cuáles son los cinco pozos de gas y petróleo más productivos del país? .*Vaca Muerta News*.

⁹ Econojournal. (24/04/2018). Enap e YPF inauguraron proyecto offshore de gas en el sur argentino. *Econojournal*.

¹⁰ Kokogian, Daniel A. (2010). Perspectivas exploratorias de la plataforma continental argentina. Primera Parte. *Petrotecnia*.

¹¹ Kokogian, Daniel A. (2010). Perspectivas exploratorias de la plataforma continental argentina. Segunda Parte. *Petrotecnia*.

sa de bandera fue creada para llevar a cabo, por sí misma o en asociaciones con terceros, estudios, exploraciones y explotaciones de hidrocarburos costa afuera. A la empresa se le otorgó la titularidad de los permisos de exploración y concesión de explotación sobre la totalidad de las áreas marítimas en jurisdicción nacional que no se encontraban sujetas a permisos o concesiones al entrar en vigencia la ley que creaba la entidad. En aquellos primeros años, ENARSA iba a tener un rol fundamental para dinamizar la exploración offshore asociada con empresas privadas. “*No vamos a ser operadores, pero sí un socio muy activo*”, decía Jorge Haiek, uno de sus directores.¹² En la práctica, y en concurrencia con las atribuciones de la empresa en el mercado energético, ENARSA se convirtió en importadora de GNL. Por decreto, el gobierno de Mauricio Macri la transformó en Integración Energética Argentina S.A (IEASA). Entre 2016 y 2019, se modificaron los términos de su participación en la exploración *offshore* al reconvertir el bloque E-1 de la Cuenca Argentina Norte en el bloque CAN 100 y transferir los permisos de exploración a YPF, y la subsecuente incorporación de Equinor y Shell.

Pensar el escenario actual del *offshore* es también ver cómo se lleva adelante un proceso geopolítico a escala global y con incidencias muy localizadas. El avance del capital en la plataforma continental hace estallar las distancias y el tiempo con la intención de hacernos creer que es factible, deseable, social y ambientalmente amigable licitar el mar y extraer combustibles fósiles. O, por lo menos, eso es lo que los paladines de las energías extremas intentan movilizar. Con un panorama complejo en términos del mercado global de gas y petróleo, el avance de los capitales transnacionales sobre la plataforma continental argentina pareciera aún seguir con final abierto.



¹² Zlotogwiazda, M. (19/9/2005). Lo de la falta de reservas es histeria. *Página/12*.

EXTRACTIVISMO

COSTA AFUERA



01 | AMPLIACIÓN DE FRONTERAS



observatorio
petrolero **sur**



 **milieudefensie**
voor veranderaars